

**Verdadera, y exacta relación de lo que ha
sucedido, y passado en Cádiz, Mata Gorda, Puerto
Real, Puerto de Santa María, y Rota, en la invasión
que hizieron los hereges, ingleses, y olandeses ...
queriendole vsurpar a nuestro Invicto y Catolico
Monarca Don Phelipe Quinto...**

[s.l.] : [s.n.], [170?].

Signatura: FEV-SV-P-00018

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

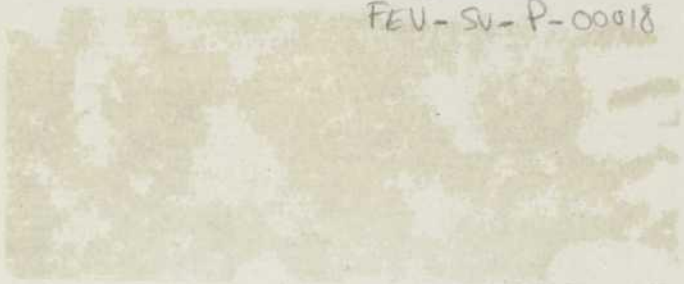
Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones

C. B. 6060000072766
FEU-SU-P-00018



111

111

111

VERDADERA
Y EXACTA RELACION

DE LO QUE HAN SUFRIDO EN EL PASADO
los Capitanes, Marinos, Soldados, y
Escribanos de la Armada de
INDIA EN LOS AÑOS DE CINCO Y SEIS
del presente siglo, y de los sucesos
que se han seguido en el Reyno de
Castilla, y de las Indias, desde el
año de mil e setecientos e setenta e
y tres, hasta el presente.

DEL SEÑOR DON PHELPE QUINTO

REY DE ESPAÑA, DE PORTUGAL,
DE ARAGON, DE SICILIA, DE NAPLES,
DE SARDEÑA, DE SARAGINA, DE
CIBICIA, DE MALDINA, DE
MORISIA, DE MONTENEGRO,
DE SUECIA, DE NORUEGA,
DE DINAMARCA, DE HELANDIA,
DE SUECIA, DE NORUEGA,
DE DINAMARCA, DE HELANDIA,

5

VERDADERA, Y EXACTA RELACION

DE LO QUE HA SUCEDIDO, Y PASSADO
EN CADIZ, MATA GORDA, PUERTO REAL,
PUERTO DE SANTA MARIA, Y ROTA,

EN LA INVASION QUE HIZIERON LOS
Hereges, Ingleses, y Olandeses, enemigos de la Religion
Catolica Romana, aliados de la Cesarea Magestad, que
tan iniquamente ha querido con dichos Aliados poner
en consternacion à toda esta Monarquia, querien-
dole vsurpar à nuestro Inviecto, y Catolico
Monarca

DON PHELIPE QUINTO, (QUE DIOS GVARDE MVCHOS AÑOS)

PARA FRENO, Y CASTIGO DE TAN PERNI-
ciosas Sectas como las que ha querido el buen Emperador
introducir en estos Reynos, y aun en el Nuevo mundo,
limpios de tan malas semillas.

Con la Armada mas formidable que se ha visto en estos siglos,
ni en los passados, compuesta de 200. Naos, que el dia 23. de
Ago. del año de 1702. se dexò ver desde las 9. del dia hasta la
noche, acordonandose toda delante de Cadiz, y Rota,
hasta el dia primero de Oçtubre que se fue.

Afsimismo se dà cuenta de lo que ha obrado, y pasado desde 9.
de Abril de dicho año, que salió nuestro Gran Monarca de Bar-
celona, para Napoles, y Milan, en la Esquadra del Conde de
Etre, hasta el dia 18. de Oçtubre de dicho año, que se partió
para España, para que venga à noticia de todos
sus mas leales Vassallos.

Y juntamente se declara, como arribò á la Ciudad de Vigo el
Enemigo en busca de la Flota, en donde pelearon, con gran
perdida, y los nuestros por no entregarse se quemaron.

VERDADERA

Y EXACTA RELACION

DE LO QUE HA SUCECIDO, Y PASADO

EN CADIX, MATA MORRA, PUERTO REAL,
PUERTO DE SANTA MARÍA, Y LATA

EN LA INVASION QUE HIZIERON LOS

Frances, Ingleses, y Galeses, enemigos de la Religion

Catolica Romana, a las dhas. Ciudades de Cadix, y

en cumplimiento de lo que se contiene en el Real Decreto

de 25 de Mayo de 1764, y en el Real Decreto de 17 de

DON PHELLE QUINTO

(QUE DICE EN LA PARTE DE MI CIUDAD)

TARA ERENO, Y CASTIGO DE SAN PERNI-

ciencia de las cosas como las que ha sucedido el buen Espectador

introducir en estos Reynos, y a su en el Nuevo mundo,

impio de tan malas familias.

Con la Autoridad suficiente que se ha visto en estos siglos,

me los pastores, compaña de los Reyes, que el dia de

Ago de 1700 de 1700, se dexó ver de la Isla de Cadix, y

noche acordandole toda de parte de Cadix, y

hasta el principio de Octubre que se fue.

Afirmacion de la guerra de 1700, y parte de la

de 1700 de 1700, que se dio, no que se dio, no que se dio,

colonia para Portugal, y Milan, que se dio, no que se dio,

parte de la Isla de Cadix de 1700, que se dio, no que se dio,

para España, para que venga a parte de la Isla de Cadix,

sucesos de la Isla de Cadix.

Y juntamente se dio, como se dio a la Ciudad de

Madrid en 1700 de 1700, en donde se dio, no que se dio,

partida, y los que se dio, no que se dio, no que se dio,

RELACION DIARIA DE TODO LO que ha sucedido desde que avistò la Armada Enemiga estas costas.

EL Miercoles à las 6. de la mañana llegò vna Corbeta Francesa, con la noticia de aver descubierto dentro de los Cabos 100. velas enemigas, y à las 9. se descubrieron desde Cadiz hasta 24. que se continuó el numero por todo el dia 200. Navios chicos, y grandes, que se fueron à cordonando, corriendo vna linea circular, desde la Garita de dos Mares hàzia Rota, fuera del Cañon de la Plaza, en donde se diò la providencia en ponerse todo en buena defensa. Y el señor Marquès de Villadarias, Capitan General, mandó que fuesse la Cavalleria, que estava en Xerez, del Tercio de Estremadura à la Isla de Leon, por parecer que seria házia aquella parte el desembarco; y se despacharon extraordinarios, para que viniesen las Milicias de estas costas. Y dispuso su Excelencia sehiziesen dos Baterias en las dos puntas que estàn à lado de los Cañuelos, que se executaron el dia siguiente Jueves 24. que à las 12. del dia tenia ya la vna 4. piezas de Artilleria, y la otra 2. y quedaron guarnecidas con 2. Compañias del Puerto. Por la tarde fueron 3. Navios enemigos à fondear la Playa de Santa Maria de Cadiz, de donde le dispararon, haziendoles salir fuera del Cañon. Tambien se acercaron algunas Lanchas à la Garita de 2. Mares, à tiempo que salian algunas familias de la Ciudad, y con grande vrbaniidad las dexaron passar, sin hazerles daño. Su Excelencia estuvo este dia en Cadiz, y diò las ordenes de lo que se avia de executar; los enemigos esparcieron algunos Manifiestos, llenos de ofertas para traer à su partido à los naturales, que sirvieron mas de burla que de atractivo; pues no avia hombre en estos parajes que no los despreciasse. Viernes 25. por la mañana vinieron vnas Fragatas à fondear la Costa desde Rota hasta

cerca del Castillo de Santa Catalina del Puerto, disparando las baterias sin cessar, de donde se le correspondiò, haziendoles salir fuera del tiro de cañon, à cuyo tiempo passò Don Felix Ballaro con su Compañia por la Playa hasta la punta del Salado, y luego le siguiò su Excelencia con los que le acompañaban por el mismo paraje, à quienes dispararon de los Navios de la misma fuerte, sin aver desgracia alguna. Tambien llegaron de Xerez 4. Compañias Milicianas que se pusieron en las baterias de los Cañuelos, y con otras 4. del Puerto, se guarniciò el Castillo de Santa Catalina. Aviendo sondado la Costa las Fragatas se fueron à dar cuenta à la Capitana, y luego tuvieron Junta de Guerra, y à la noche se levò toda la Armada, y se acercò hàzia Rota, poniendo los Navios grandes que traia la gente de desembarco hàzia Rota. Esta noche se tuvo gran vigilancia, y se despachò à toda priesa à la Isla para que viniessè la Cavalleria, por reconocer se queria hazer el desembarco en esta Costa: Tambien embiò à pedir à Cadiz su Excelencia los 3. Tercios de Infanteria al Governador, el qual juntò Consejo de Guerra, y resolvieron en el no desamparar aquella Plaza, por ser el objeto del enemigo, y parecerles no estava fuera del riesgo, cuya resolucion sintiò mucho nuestro Capitan General, y se reconociò despues lo perjudicial.

Sabado 26. à las 8. de la mañana echaron todos los Navios Botes, y Lanchas al agua, y se pusieron 23. Fragatas por toda la Playa, desde el Salado à Santa Catalina, y tomando la gente de desembarco en Lanchas, y Botes se fueron acercando à tierra en forma de media Luna, llevando el querno izquierdo en frente del Salado, y el derecho entre los Cañuelos, y Santa Catalina, sin saber à donde harian el desembarco. Su Excelencia, y Don Felix Ballaro, con 60. cavallos, y vnas mangas, que acababan de llegar de Cadiz, de los Tercios que estavan en el Salado, que reconocidos de los enemigos, resolvieron hazer el desembarco por el querno derecho, y à gran priesa sabordaron las Lanchas en tierra, y saltaron en ella la gente, y formaron 4. esquadrones, que ocuparon las avenidas por donde podia embestirle nuestra gente, y los Navios em-

peza-

pezaron à disparar horriblemente à todas partes, por donde reconocian avia algunas Milicias: luego que su Excelencia viò por donde hazian el desembarco, que desde donde estava avria media legua, se encaminò à aquel Paraje, mandando à Ballaro siguiessè con sus cavallos, y executasse lo que fuera possible, y que la Infanteria le siguiessè para el mismo efecto: Ballaro à media rienda por en cima de los grandes arenales, que ay en aquel sitio, se fue à los enemigos con 25. cavallos, que le pudieron seguir con aquella prissa, y sin aguardar à los demàs, se arrojò à los enemigos, con tanto brio, que deshizo el primer esquadron, obligandoles à pedirle quartel, echandose à la Mar, y à este tiempo le mataron el cavallo, y à èl lo hirieron de forma que murió luego, y los más que entraron con èl quedaron muertos, y heridos. Corriò luego la voz de esta desgracia, y los que iban llegando viendo se sin gente, y con tan cortas fuerças se bolvieron hàzia Santa Catalina, à donde estava su Excelencia con bastante riesgo, por los muchos cañonazos que disparaban al Fuerte. Tambien mandò que las Milicias de las Baterias de los Cañuelos se retirassen, como se executò, clavando los 6. cañones que avia en ellas. Su Excelencia se retirò del Castillo de Santa Catalina, dexando en èl 5. Compañias de Milicia, y vn Cabo, que las mandasse, con orden de que hiziesen quanto fuera possible en su defenfa; y passò à la avenida por donde podian venir los enemigos al Puerto, observandoles sus movimientos à su vista: Desde el Castillo se les hizo quanto fuego fue possible con 4. cañones, que eran los que solamente podian jugar, segun en el Paraje donde se hazia el desembarco, y se les hizo algun daño echandoles 26. Lanchas à pique, echò el desembarco hasta 48. hombres, formados en muy buena orden: Tomaron su marcha hàzia Rota, de donde se salieron los mas vezinos, quedando solo vn fulano Marruso con alguna gente ordinaria, y à este le hizieron Governador de la Villa, por averles dado la obediencia, y despues le hizieron Marquès de Rota, segun han assegurado los mas, y este se fue temiendose el castigo.

el día Domingo 27. llegó el Comissario General de la Cavalleria Don Bonifazio Manrique, con las Compañias que estaban en la Isla, y otras de Milicias de diferentes Lugares, que estaban en la Costa, que todas serian 240. cavallos; tambien llegaron 6. Compañias de la Armada, que guarnecieron à Santa Catalina, y se procurò poner en alguna defensa, haziendo vna trinchera, que circundasse el terreno, que predomina al Castillo; tambien mandò su Excelencia se fortificassen las bocas calles del Puerto, y otros puestos con Botas llenas de tierra, y trincheras; lo qual no se pudo executar por la falta de gente. Esta noche salió vna Manga de gente de la Armada, que llegó à los Cañuelos, y à los Ingleses que hazian la aguada, les dieron vna carga, matando algunos, y se bolvió à retirar por no poderse mantener en aquel puesto.

Los enemigos hizieron su Campo en frente de Rota, poniendo sus cavallos de frisa delante su acampamiento, fortificando las bocas calles del Lugar con Botas, &c. y continuaron su desembarco de Infanteria, y hasta 300. cavallos.

El día 28. y 29. fueron llegando algunas Milicias circunvezinas, las mas sin armas, à quienes se les repartió las que aqui avia; su Excelencia salió à reconocer las avenidas de Rota, y le pareció formar vn campamiento, como lo executò el día siguiente Jueves 30. en el Campo de Villarana, con la poca gente que tenia, que era 350. cavallos del Tercio de Estremadura, y Compañias de la Costa de Milicias, y la Infanteria de Mar, y Guerra de nuestra Armada 250. hombres, y 150. de Milicias, y estuvo todo el dia sin novedad hasta la noche, que empezaron à venir avisos de nuestras Partidas, abañçadas de que los Enemigos hazian movimiento; diziendo vnos iban à Sanlucar, y otros que venian al Puerto: y à las 9. de la noche començaron à echar Bombas al Castillo de Santa Catalina, y de alli à vna hora vino otro aviso, que el Enemigo parecia queria ir à atacar este Castillo: su Excelencia con esta noticia marchò con la Cavalleria, è Infanteria del Campo hàzia allà, en donde dexò la Infanteria con las ordenes convenientes, y con la Cavalleria bolvió à contra marchar hàzia la

ave-

7.

avenida de los Enemigos, que siempre se continuaron los avisos de estar todo su Exercito en marcha.

Viernes primero de Septiembre al amanecer se hallò su Excelencia sobre los Enemigos, vna legua de Rota, junto al Salado, que venia marchando en 3. alas, con 6. Batallones de Cavalleria, con frente muy dilatada, sin blancos, que al parecer de su Excelencia, y de todos los que le assistian serian de 1300. à 1400. hombres: Su Excelencia se puso en vn alto, y reconociò muy de espacio el Exercito, tan cerca, que le dispararon algunos fusiles, que hirieron vn cavallo, y vn Soldado de la partida que le escoltaba; y despues de gran rato viendo la imposibilidad que tenia de hazer oposicion alguna, se puso en marcha en buena ordenança, y à tiro de fusil se retirò delante de los Enemigos hasta que llegò al Puerto, despachando desde aquel Paraje vn Ayudante de Teniente à Santa Catalina con orden al Sargento Mayor Don Alonso Valera, que mandaba aquel Fuerte aquel dia, que guarneciese la Torre con 20. hombres, y vn Cabo, y les pudiesse bastimentos de boca, y guerra para algunos dias, y se retirasse èl con la demás gente à incorporarse con nuestra Cavalleria; pero el tiempo que se gastò en estas prevenciones, y la priessa con que marcharon los Enemigos, no dieron lugar à que llegasse esta guarnicion à nuestras tropas, entrando en el Puerto al mismo tiempo que los Enemigos, y se hizieron los nuestros fuertes en la primera casa, y los rindieron, quedando prisioneros de guerra hasta 300. hombres, que eran los de la guarnicion del Castillo. Del Puerto salieron todos los naturales, y vezinos, abandonando sus casas, y haciendas por la fidelidad à nuestro Rey. Y su Excelencia passò à la Colina de Buena Vista, que està media legua de la Ciudad, en donde se hizo Plaza de Armas, y se mantuvo todo el tiempo que los Enemigos ocuparon el Puerto; los quales se acamparon à la vista junto al Convento de la Vitoria, poniendo sus guardias para cubrir su Campo, como se acostumbra, y en diferentes partes de la Ciudad. Sabado, y Domingo no hubo mas novedad que encontrarse nuestras Partidas, que siempre estuvieron sobre los Enemigos sin perdida considerable.

Lu.

Lunes 4. se rindiò la Torre de Santa Catalina, quedando prisioneros de guerra la guarnicion, aviendo hecho quanta defenfa cupo, y con esto se estendiò su Armada de Mar todo lo que le permitiò estar fuera del Cañon de Cadiz, y Puntales. Martes, Miercoles, y Juebes nos fueron llegando algunos Cuerpos de Milicias à nuestro Campo, muchos desertores que se continuaron todos los dias, y nuestras Partidas hizieron muchos prisioneros.

Viernes 8. hizieron los Enemigos vn destacamiento de sus tropas para ir à atacar el Fuerte de la Mata Gorda en sus Lanchas, bolviendose à desembarcar en el Rio de San Pedro, se fueron acercando al Fuerte de Mata Gorda, el qual està situado en vna punta de tierra, enfrente del Castillo del Puntal, que defienden la entrada de la Baia, donde dan fondo nuestras Armadas, y Galeones, al lado izquierdo yendo por tierra à la Mata Gorda està el Caño del Trocadero, en donde tenemos nuestros Navios Marchantes de Galeones, que estavan armados con muy buena Artilleria, que à la boca deste Caño està la Bateria, que se hizo en el tiempo del señor Marquès de Leganès, y enfrente della se puso vn Ponton, ò Tachata con 12. Piezas de cañon de 24. que de todas partes defendian el Fuerte de Mata Gorda, y entre el, y la boca del Caño se pusieron las 8. Galeras de Francia; con que estava todo aquel terreno flanqueado con mas de 80. piezas de cañon, y se avian echado à pique à la entrada de Puntales 2. Navios para embarazar la entrada à los Enemigos.

El Sabado 9. empezaron à levantar tierra, y se apoderaron de Puerto-Real; pero todas sus obras se las desbarataba nuestra Artilleria con gran facilidad, assi la de los Navios, Chata, y Galeras, como del Fuerte del Trocadero, y Mata Gorda; y aunque procuraron hazer vna espalda sobre la izquierda, para cubrirse del gran fuego de los Navios, nunca pudieron librarfe del de las Galeras, y Fuerte: y en esta forma se mantuyeron hasta el dia 15. que les desmontaron la Artilleria, y salieron las Galeras por la parte de la Baia para descubrirlos por su derecha, y fue tanto el fuego que se les hizo por todas

todas partes, que les obligò à dexar sus trincheras, y retirarse fuera del Cañon, con perdida de mucha gente, que aseguran feria hasta 200. hombres, y entre ellos vn Teniente General, y el segundo Ingeniero Inglès tambien estuvo en gran riesgo, el Duque de Ormon quedò herido en vna pierna.

Sabado 16. se dispuso vna emboscada con nuestra Cavalleria, porque se supo que iban con algun descuydo à dar de beber à sus cavallos cerca de Puerto-Real, de donde fueron descubiertos los nuestros, y no obstante se echaron nuestras Partidas sobre las fuyas, y les cargaron con tanto brio, que los metieron à cuchilladas dentro de sus Esquadrones, que les venian à focorrer, y matarian hasta 20. ò 30. y de los nuestros huvo solo 10. heridos, y vn Teniente muerto, tambien murió vn Capitan de los fuyos, que traia vn equipaje muy rico. Este dia llegó el Tercio de Zerda, y algunas Compañias de Milicias de la tierra adentro. Domingo 17. se retiraron los Enemigos al Puerto, sin conseguir cosa alguna, aviendo formado dos Puentes en el Rio de San Pedro, y el de el Puerto; y continuamente se les tuvo con grande inquietud, tocandoles por instantes armas la Compañia de Micaletes, que se formò de 50. hombres, yendo sustentidos de nuestras Partidas abázaron. Lunes, Martes, Miercoles, llegaron otras Compañias de Milicias, que por venir sin armas se dispidieron los mas, y por este motivo se embiaron à pedir Armas à Cadiz, de las que estavan de cuenta del Consejo de Indias, para remitir aquellos Reynos, que con brevedad llegaron à Xerez dentro de 4 dias hasta 311. Armas.

Jueves 21. se empeñaron los Micaletes de forma, que obligaron à los Enemigos à salir con vn Batallon, y algunos escuadrones à echarlos de vn puesto que avian ocupado, de donde los inquietaban mucho: y aviendo llegado à su Excelencia aviso incierto, de que estavan cortados, baxò con algunos Batallones à focorrerlos; pero luego se desengañò viendo retirar los Enemigos, y que los nuestros estavan libres, y se supo que avia muerto el Cabo de los Micaletes al Inglès, que venia mandando el Batallon.

Viernes 22. Llegaron de Sevilla 6. piezas de Campaña, con sus respetos, que pasaron al Campo, este dia llegaron 5. Compañias Beteranas de Cavallos de Badajóz, y los Tercios de Pedroche, y de Ydrabo, y el dia antes avian entrado los Granaderos de los Tercios de Cadiz, que los venia mandando el Maestre de Campo Ybañez. Con que era el numero de nuestras tropas de 24700. Infantes, y cerca de 24. Cavallos, la mitad Beteranos, y los demàs de Milicias.

Sabado 23. à medio dia se reconociò faltaban muchas tiendas de los Enemigos, y se tuvo noticia estavan en el animo de retirarse: fu Excelencia mandò poner nuestro Exercito en forma de batalla, y fue baxando desde Buena Vista, donde tenemos nuestra Plaza de Armas à los Olivares, acercandose à los Enemigos, hasta ponerse debaxo de su Artilleria, con la qual nos mataron dos cavallos, y su Excelencia se puso à tiro de fusil, para observar los movimientos del Enemigo mas cerca: No hizo otra cosa que formarse dentro de su Campo con mucha gente, y jugar su Artilleria, sin hazer ningun daño, assi nos estuvimos todo el dia, sin hazer otra operacion, y todos tuvieron por accion muy prudente el no aver pasado su Excelencia à atacar el Enemigo, pues se ponía à aventurar todas las tropas, teniendo ellos el terreno ventajoso, y excediendonos en mucho numero; A la noche mandò retirar las tropas à la Plaza de Armas, doblando las Partidas, y guardias, para que avissassen si el enemigo hazia algun movimiento.

Domingo 24. se reconociò al amanecer que el Enemigo se iba retirando con grande orden, llevando à la Retaguardia, y costados muchos cavallos de frissa, para defenderse de nuestra Cavalleria: y luego empezò nuestro Exercito à seguirle à toda diligencia, sin detenerse mas tiempo, que el que se necesitaba para doblarse los batallones, yendo con el animo de picarles la Retaguardia; pero como la distancia del Puerto à la Playa, es la misma, con poca diferencia, que la que ay desde Buena Vista al Puerto, que es poco mas de media legua: se dieron tan buena diligencia, que en media hora, algo mas, se pusieron debaxo de la Artilleria de sus Navios, entre la Pla-

ya de Santa Catalina, y Cañuelos, en cuyo tiempo rebentò la mina, que ayian hecho en la Torre de Santa Catalina, con que la bolaron toda. En la Playa se formò el Enemigo, y bolviò caras à nuestro Batallon de Guardas abañçadas, à tiempo que les iban à dar vn repelon: y nuestro General les mandò hazer alto, por averse adelantado à reconocer como estavan, viendo no se podia lograr ninguna operacion favorable, por estar esperando ellos; consultòlo, y mandò que à toda diligencia se fuessen acercando nuestras tropas, en cuyo breve tiempo bolvieron à marchar los Enemigos, y se mejoraron de sitio entre las dos puntas de los Cañuelos, con que se impossibilitò por aquel Paraje hazerles ningun daño; con que obligò à su Excelencia à passar con la Cavalleria por encima de los arenales del Molino del Salado, para ver si por alli se podia lograr su intento, que quando llegò, ya los Enemigos avian pasado aquel Arroyo, y continuaban por la Playa su marcha, hasta que llegaron à Rota, resguardados con la Artilleria de sus Navios. Su Excelencia pasó con sus tropas cerca de Rota, y hizo su Plaza de Armas aquella noche en la Cañada del Trillo, que es entre Rota, y Sanlucar, para observar si el Enemigo queria passar à esta Ciudad, y mandò que se fuesse à ocupar el Castillo de Santa Catalina, con vnas mangas de Infanteria, y se reconociesse la Artilleria como quedaba, que aviendose executado, se hallò estar toda clavada, y las Cureñas quemadas, y que se avian llevado todas las de bronzé, que eran 4.

El Lunes 25. intentaron los Enemigos hazer aguada en los Cañuelos, à donde passaron algunas mangas, y se les defendió, matandoles alguna gente, y quemandoles las basijas, ò pipas; este dia llegó el Maestre de Campo General Don Melchor de Avellaneda.

El Martes 26. se tuvo junta sobre atacar los Enemigos en Rota, y quedò resuelto el reconocerlo muy bien primero el dia siguiente, y se continuaron los avisos de que el Enemigo iba embarcando sus tropas.

Miercoles 27. al amanecer pasó su Excelencia con el Maestre de Campo General, y todas las tropas à vista de

Rota, y aviendo reconocido la dificultad que tenia de atacar la Villa, se retirò à la Plaza de Armas, dando orden à los Granaderos, que quedaron alli con algunos Batallones, que fuesen abançando segun reconociesen la fuerça de los Enemigos, los quales lo executaron por la tarde, no obstante las muchas cortaduras con que tenian fortificadas las calles, haziendo retirar à los Enemigos à fuerça del mucho fuego que hizieron los nuestros, y ellos correspondieron de la misma suerte, matandonos 4. Granaderos, y vn Teniente de Cavalleria de los Batallones que lo substenian, y 15. heridos: los Enemigos se embarcaron en el Muelle, quedando algunos muertos, y los nuestros quedaron dueños de la Villa.

Jueves 28. se retirò el Capitan General à vna Huerta del Puerto, aviendo estado primero en Rota, y dado primero las ordenes competentes para su limpieza, y que se restituyessen los vezinos à sus casas; y mandò que la Cavalleria passasse à la Cartuja la mayor parte, y que los 3. Tercios Beteranos de Zerda, Ydrobo, y Pedroche, fuessen marchando à Gibraltar por si el Enemigo resolvia passar aquella Plaza.

Viernes 29. hizo prevenir su Excelencia algunos Barcos para que observassen el rumbo, que tomaba la Armada, en caso que se hiziesse à la vela aquella noche; este dia nos embiò el Enemigo nuestros prisioneros de la guarnicion de Santa Catalina, y otros Vizcaynos que avia apressado en vn Navichuelo; y su Excelencia le embiò los suyos, con el razon de los que excedian en numero los nuestros, segun el sueldo de cada vno.

El dia 30. no hubo novedad, solo se levaron todos sus Navios, y por falta de tiempo no se hizieron à la vela.

Domingo primero de Octubre de media noche al dia se hizo à la vela toda su Armada, con viento Poniente, à costandose à Berberia, que observada de nuestros Barcos, tomò despues el bordo hàzia el Cabo de San Vizente: y el dia 6. reconocieron nuestros Barcos avian montado el Cabo de San Vizente, y despues se ha sabido por vnos Marineros, que echaron en vn Navio Ginovès, que avian separado vna Esquadra

de 12. Navios, para que passassen à las costas de las Indias.

En el tiempo que estuvieron en el Puerto les vinieron vnos Embiados del Rey de Mequinèz, à ofrecerles gente, y cavallos, segun aseguran muchos, y no se sabe que negociacion hizieron, y bolviendose en breve los Moros, y el Rey de Mequinèz les embiò 50. Ingleses de los que tenia cautivos de regalo, en recompensa de algunos Moros, que les dieron à sus Embiados.

El daño que los Enemigos han hecho en el Puerto, y en Rota es vniversal, llevandose todos los vinos, aguardientes, y alhajas preciosas, y ropa que hallaron, y todo lo demàs lo hazian pedazos, algunas Iglesias saquearon, tambien haziendo mil atrocidades en las Imagenes, otras se reservaron del saqueo, y algunas casas que tenian el patrocinio, y recomendacion de Inglaterra, y Olanda, con que es incomprehensible el regular quanto importarán estos daños; en Puerto-Real hizieron lo mismo, y se quemò vn Almacen de madera, y jarzia considerable, que ha sido el vnico incendio que ha avido; de esta Villa se facó (estando los Enemigos en la Mata Gorda) al que avian hecho Governador de ella, que se le justificò aver escrito algunas Cartas, y se le ahorcò en Xerez.

Todo el tiempo que los Enemigos se mantuvieron en tierra, procuraron introducir sus Manifiestos, y escribieron vna Carta à Xerez, amonestandoles diessen la obediencia al Archiduque de Austria; pero ha hecho muy poca impressiion en los Españoles.

De todas las Ciudades de Andaluzia han venido muchos Cavalleros aventureros, de que se hará relacion à parte: y asimismo han socorrido con gente, y dinero, de que tambien se procura hazer relacion con individualidad, &c.

RAZON DE LOS CAVALLEROS DE LAS
Ciudades, Villas, y Lugares, que han concurrido en este
Exercito, à servir voluntarios, y agregados
à diferentes Compañias de Infanteria,
y Cavalleria.

MADRID.

El Marquès de Tenorio.
 D. Joseph de Avellaneda.
 El Conde de Real.
 D. Pedro de Alamo y Alefcaz.
 D. Carlos Velasco.
 D. Joseph Cavero.
 D. Bartolomè Porro.

SEVILLA.

El Maestre de Campo D. Melchor de Villafis.
 El Maestre de Campo D. Diego Lafo.
 El Marquès de Campo Verde.
 El Conde de Torrejon.
 El Conde Torrepalma.
 El Marquès de Valenzina.
 El Marquès de Villazinda.
 D. Juan Gutierrez Tello.
 D. Ignacio Chacon.
 D. Enrique de Guzman.
 D. Diego Uenegas.
 D. Joseph Zegarra.
 D. Garcia Ramirez.
 D. Pedro Thomas de Villavicencio.
 D. Juan Baptista Barryqua.
 D. Francisco Segovia.
 D. Nicolàs de Toledo.

D. Lorenço de Ochoa.
 El Licenciado D. Juan de Aranjaj, Presbytero.
 D. Francisco de Ochoa.
 D. Juan de Sola.
 D. Lope Barradas.
 D. Luis de Baeza.
 D. Joseph Valcazar.
 D. Gaspar Valcazar.
 D. Ignacio de Anaya.
 D. Joseph de Lara.
 D. Diego Vosque Antiguoa.
 D. Alonfo Mariaga.
 D. Francisco Andrada y Guzman.
 D. Fernando Cabañas.
 D. Pablo Lezana y Escudero.
 D. Fernando Espinosa.
 D. Diego Espinosa.
 D. Francisco Martuir.
 D. Diego de la Cruz y Ribera.
 D. Sebastian de Leyseca.
 D. Fernando de Paz, Comisario.
 D. Joseph Fedrigui.
 D. Nicolàs de Bucareli.
 D. Phelipe Ramires.
 El Marquès de Tablantes.
 D. Luis Galeazo.

D.

- D. Marcos del Castillo.
 D. Fernando Queroy.
 D. Francisco Salcedo.
 D. Juan Geronimo Benites.
 D. Francisco Alvarez.
 D. Joseph Esquibel.
 D. Juan Feliz Toledano.
 D. Gregorio de la Uastida.
 D. Miguel de Monsalve.
 D. Manuel Cabos de Estepa.
 D. Francisco la Guardia.
 D. Andres Gonçalez de la Bar-
 rera.
 D. Antonio de Vega Garrucho.
 D. Juan Antonio Melendez.
 D. Pedro Bernardo de Ocápo.
 D. Francisco Pardo Monte-
 negro.
 D. Antonio de Castro Davila.
 D. Pedro de Quesada.
 D. Melchor de Arenas.
 D. Pedro Bonifáz.
 D. Juan Fernandez Cavallero.
 D. Joseph Avilès y Arroyo.
 D. Marcos del Castillo.
 D. Joseph Vizente Nuñez.
 D. Bernardo de Prado Sar-
 miento.
 El Marquès de Pozo Blanco.
 D. Joseph Zavala.
 D. Martin Romero Soriano.
 D. Luis del Puerto.
 D. Christoval de Azevedo y
 Zefpedes.
 D. Gabriel Gonçalez Burgue-
 ño.
- D. Diego Uillegas y Soto-
 mayor.
 D. Joseph Uocardo Mesia.
 D. Feliz de Gamó.
 D. Joseph Infáte de Carcamo.
 D. Alonso de Humillas.
 D. Joseph Baptista Lopez.
 D. Juan Rodriguez de Palma.
 D. Alonso de Guzman Dava-
 los.
 D. Fernando de Herrera.
 D. Gaspar de Herrera y Rios.
 El Marquès de Buena Uista.
 D. Joachin Escudero y Soto-
 mayor.
 D. Juan de Sertucha.
 D. Lorenço de la Barrera.
 D. Luis de la Bastida.
 D. Francisco Cozio.
 D. Pedro de la Frarga.
CORDOVA.
 D. Diego de Uelasco.
 D. Juan Manuel de Aguilera.
 D. Luis Fernandez de Cór-
 dova.
 D. Rafael de Molina.
 D. Miguel de Bargas.
 D. Joseph Antonio del Rio.
 D. Lope de Hozes.
 D. Antonio de Carcamo y
 Haro.
 D. Felix de Cordova.
 D. Theodomiro del Pozo.
 D. Miguel Sanchez Lobera.
 D. Christoval Saeno Garzia.
 D. Pedro de Hozes y Cordova.

- | | |
|---------------------------------|--------------------------------------|
| D. Marcos Phelipe Doras. | D. Luis Pareja. |
| El Marquès de Ontiberos. | D. Juan de Santestevan. |
| D. Luis de Roa y Vzeda. | D. Antonio Chacon. |
| D. Lope Carrillo de los Rios. | D. Grazian de Aguayo. |
| D. Diego Joseph de Ureza. | D. Fernando Chacon. |
| D. Jayme Melchor. | D. Diego Chacon. |
| D. Manuel Jariza. | D. Bernardo de Santestevan. |
| <i>ANTEQUERA.</i> | D. Diego Narvaez. |
| El Conde de la Bobadilla. | D. Baltasar de Oribe. |
| D. Antonio de Mançilla. | D. Julian de Oribe. |
| D. Diego de Morales Vallesta. | D. Julian de Sequera. |
| D. Diego Fernandez de Cordoba. | D. Diego Corona. |
| D. Joseph de Medina y Cabrera. | D. Juan de Arres. |
| D. Juan de Eslaba Truxillo. | D. Salvador Bustamante. |
| D. Joseph Peynado. | D. Pedro de Urbina Seri. |
| D. Juan del Viso y Andrada. | D. Francisco Argote Cayetano. |
| D. Fernando Salguero Caravajal. | D. Pedro de Rojas Chacon. |
| D. Agustin Bermudez y Cañas. | D. Juan Laguna. |
| D. Rodrigo de Morales y Pineda. | D. Andres de Burgos Briones. |
| D. Christoval Garzia. | D. Juan de Hibar y Mena. |
| D. Christoval de Hayas. | D. Manuel Colarte. |
| D. Felix de Villalva. | <i>E Z I F A.</i> |
| D. Juan de Villalva. | D. Christoval de Morales. |
| D. Juan Gonçalez de Uillalva. | D. Rodrigo de Morales. |
| D. Pedro de Rotas. | D. Nicolàs de la Puebla. |
| D. Rodrigo Porcel de Harbàs. | D. Garzia Lafo. |
| D. Placido Serrano. | D. Juan de Hinestrofa. |
| D. Rodrigo de Rojas. | El Marquès de Peñafior. |
| D. Juan de Pedrosa. | D. Juan de Aguilar. |
| D. Martin de Arrese. | D. Geronimo Mantilla. |
| D. Ramiro de Barrio nuevo. | D. Antonio Mantilla. |
| El Marquès de Uilla Nueva. | D. Juan Estazio. |
| | D. Fernando Anaya. |
| | D. Alonso Tortoledo y Vela. |
| | D. Gregorio Tamariz y Villavicencio. |

- | | |
|------------------------------|----------------------------------|
| D. Alonso de Angulo. | de Leon. |
| D. Francisco de Angulo. | D. Baltasar de Velasco. |
| D. Francisco de Fuentes. | <i>X E R E Z.</i> |
| D. Francisco del Real. | D. Bernardo Basquez. |
| D. Nicolàs de Escobar. | D. Lorenzo Villavicencio. |
| D. Pedro de Vega. | D. Nicolas Martinez. |
| D. Martin de la Puerta. | D. Lorenzo Villavencio. |
| D. Juan de Galvez. | D. Agustin de Villavicencio. |
| D. Juan de Balcarceles. | D. Rodrigo Villavicencio. |
| D. Christoval Tamariz. | D. Miguel Pabon. |
| D. Baltolomè Alborno. | D. Juan de Vargas. |
| D. Agustin Delgado. | D. Sebastian de Carriosa. |
| D. Sancho de Coz. | D. Francisco de Uillavicencio |
| D. Juan Dorador. | <i>P V E R T O D E S A N T A</i> |
| D. Juan Cordovès. | <i>M A R I A.</i> |
| D. Fernando Molina. | D. Juan de Avila. |
| D. Luis de Pedrofa. | D. Sancho Uilla-nueva. |
| D. Christoval Bermudo. | D. Luis Monteagudo. |
| D. Bartolomè Escalera. | D. Martin Boneo. |
| D. Joseph Morales. | D. Nicolas Boneo. |
| D. Francisco Antonio Zavala. | D. Pedro Reynoso. |
| D. Luis Gomez Adame. | D. Diego de Ortega. |
| D. Pedro de Cordova. | D. Juan Reynoso. |
| D. Francisco Tirado Tamariz | D. Juan de Medina. |
| D. Joseph Ondilla. | D. Manuel Machin. |
| D. Juan de Gongora Ramos. | D. Francisco Escoto. |
| <i>G R A N A D A.</i> | D. Andres Marin. |
| El Conde de Luque. | D. Simon Hormant. |
| El Marquès de los Truxillos. | D. Cayetano Taynigrhe. |
| El Conde de Alcadia. | D. Gaspar de Anziceta. |
| D. Eugenio Gonçalez. | D. Francisco Pacheco. |
| D. Gaspar de Paz. | D. Luis Briones y Llerena. |
| D. Juan de Paz. | D. Juachin Chirinos. |
| D. Lope Barradas Puertocar- | D. Pablo Quixada. |
| rero. | D. Juan de de Baldivieso. |
| D. Enrique de Avila Ponze | D. Nicolas Eduardo. |

D. Gabriel de Bustamante.

D. Joseph Negrete.

D. Ambrosio Salamanca.

M A L A G A.

D. Juan Verdugo Ruiz.

D. Andres Natera.

*A R C O S.*D. Pedro de Leyba Ladron de
Guevara.

D. Alonso Uirues.

B A E Z A.

El Marquès de la Rambla.

D. Enrique Ponze.

V B E D A.

D. Pedro Pantoja.

V T R E R A.

D. Juan Inestrosa y Castro.

D. Luis Francisco de Cabrera
Ponze de Leon.

D. Luis de Cabrera y Luna.

D. Juan de Balderrama y Aro.

D. Christoval de Balderrama y
Zespedes.

D. Francisco Ferrer.

D. Pedro Pegia.

D. Francisco Gutierrez Tron-
coffo.D. Pedro Megia Farfan de los
Godos.*C A R M O N A.*

D. Alonso Tamariz Barba.

D. Bernabè Canelo de Romera.

D. Bartolomè Briones.

D. Francisco Briones.

M O R O N.

D. Miguel Topete.

D. Miguel Carrasco Uitorino.

D. Garcia Carrasco.

D. Alonso de Angulo Bohor-
quez.

D. Juan Gallegos de Tapia.

D. Juan Antonio y Armijo.

D. Francisco de Angulo y
Vargas.D. Geronimo de Angulo y
Bohorquez.*PLASENCIA.*

El Marquès de Santa Cruz.

O S S U N A.

D. Juan de Balderrama.

D. Pedro de Ayala.

D. Luis Fernandez de Acuña.

D. Gonçalo de Ayala.

D. Juan Manuel de Ayala.

D. Juan Francisco de Ayala.

D. Miguel Jurado.

D. Francisco Jurado.

ALMERIA.

D. Juan Martinez.

D. Joseph Marin.

*MOGVER.*D. Antonio Hurtado de Men-
doza.*C A D I Z.*

D. Antonio del Castillo.

AGUILAR.

PARADAS.

D. Juan Fernandez de Cor- D. Pedro Canino.
doba.

PALMA.

D. Lazaro Fernandez de Gal- D. Joseph Zambrana.
vez.

LEQUEDEGIN.

D. Joseph de Offorio.

D. Joseph Carreño.

PERSONAS QUE HAN ESTADO
al lado de la Persona del señor Marqués
de Villadarias , Capitan General
de las Costas , y Exercitos
de Andaluzia.

El Maestre de Campo General Don Felipe de Valera.

El Maestre de Campo Don Manuel de Albes.

El Maestre de Campo Don Juan de la Reta.

El Capitan de Cavallos Don Pedro Camacho Espinola.

El Capitan de Cavallos Don Juan Espeñar.

El Teniente General de la Artilleria Don Geronimo
Hernandez.

SI-

SIGVESE EL VIAJE QUE HIZO
nuestro Catolico Monarca DON FELIPE
QUINTO, desde que saliò de esta Corte
para Milán, y otras partes, hasta
que bolvió á ella.

EL dia 29. de Março llegò à Barcelona el señor Conde de Etre con el resto de los Navios que han de conducir à Napoles al Rey nuestro señor, y que con brevedad se embarcaria. La Reyna nuestra señora saldria al siguiente dia, que el Rey se aya hecho à la vela à la Ciudad de Caragoza, para abrir cortes, de donde passaria à Madrid.

Està para embarcarse el Rey nuestro señor el dia 6. y ayer fue con la Reyna [nuestra señora à ver la Capitana, en que avia de embarcarse, y bolvieron gustosos, con repetidas salvas de quantas embarcaciones avia en aquel Puerto, y por aver sobrenido vn Levante recio no se embarcò, y esperaba alguna bonanza para poderlo hazer.

Sabado 8. à las 11. del dia se embarcó el Rey Nuestro Señor, y à las 5. de la tarde se hizo à la vela, y dentro de vna hora, ya no se divisaba el Vagel donde iba su Magestad; despues acà han continuado los vientos favorables, se espera avrà ya llegado à Napoles. Y la Reyna nuestra señora partiò el dia 10. para Monferrate, subió la montaña en litera: y aviendo exercitado su piedad, y devocion en aquel Santuario, saliò el segundo dia de Pasqua para Caragoza. De Napoles se avisò que el dia 14. de Março, à las 5. de la mañana, huvo dos terremotos que causaron temor, pero que alli no hizieron daño ninguno. El Rey dexò expedido decreto, para que en su ausencia fuera Governador destos Reynos el señor Cardenal Portocarrero, absoluto, con toda aquella suprema autoridad que reside en el mismo Rey.

Llegò su Magestad el dia 16. de dicho mes, dia de Pasqua, á aquel Puerto por la tarde, y que al otro dia se embarcò, y entrò en aquella Ciudad con las mayores aclamaciones que se pueden ponderar de todo aquel Pueblo, por aver logrado ver à su Rey natural dia tan deseado, en donde le recibieron con las mayores grandezas que hasta aora se avrán visto, en donde se entretuvo su Magestad desde dicho dia hasta el dia 2. de Junio, que saliò della: en este tiempo se entretuvo su Magestad en visitar Templos, fortificaciones, y dar Audiencia à los Legados del Papa, y Embaxadores, que de muchas partes le llegaron con ricos presentes à darle la bien venida, en consolar sus vassallos con las mayores expressions de cariños que se han visto en otro Principe, perdonandoles todo lo que hasta entonces se le estava debiendo à su Patrimonio Real, quitandoles algunos pechos, y derechos, que à su real clemencia le parecian gravosos, con cuyas demonstraciones se acabò de deshazer totalmente aquel nublado, que adelante se hará mencion, assi mismo en este tiempo visitò dos vezes la Iglesia de San Genaro. El dia 18. que repitiò visiblemente el milagro de liquidarse dos redomas de sangre à vista de su cabeza, premiando con el prodigio la devocion, y Fè de nuestro gran Monarca, y no se puede dexar en silencio la celebridad del dia de San Felipe con tales demonstraciones, que hizieron aquellos naturales, y fieles vassallos Napolitanos con quantos artificios de fuego puede inventar el arte, Comedias, y otros generos de festines, tanto que dexaron admirado à su Magestad, y todo aquel congreso. Embarcòse su Magestad el dia 2. de Junio para el Final en la Capitana de la Escuadra de aquel Reyno con otras seis de Francia, y quatro de Sicilia, y tres del gran Duque de Florencia, tres de Genova, y tres del Duque de Turfis, acòpañado de otras muchas embarcaciones de transporte, passando por la Trinidad de Gaeta se hizo la salva, que se acostumbra à aquel Santuario, y llegando delante de Liorna, en donde por ser el viento contrario no pudo passar adelante, le fue avistar el Duque de Florencia, y la Duquesa, y aviendole querido llevar à aquella Ciudad donde le tenian el Pala-

Palacio prevenido no lo quiso executar, sino que se quedó à bordo, aviendole cortejado con las mayores expresiones de amor, y cariño, y vn regalo correspondiente à la persona que se daba, y de quien lo daba. Partiòse su Magestad al otro dia à la buelta del Final, por no ser el viento favorable se mantuvo en Puerto Benere aquel dia, y noche, en donde fueron à cortejar à su Magestad de parte de la Republica de Genova sus embiados con grandes regalos, y expresiones de afecto, y buena voluntad de aquella Republica, embarcados en 5. galeras; tambien vino à cumplimentar à su Magestad el Principe Doria, que tenia prevenido à su Magestad su Palacio para hospedarle en caso de saltar en tierra. El dia 10. por la mañana se gizo à la vela, y dando vista à Genova, passado à lo largo, cuya Ciudad, y la de Saona hizieron repetidas salvas al passar la Capitana Real, y diò fondo al Puerto de Guay, de donde salió el Domingo 11. Al medio dia se zarpò de Guay para el Final à donde se entrò à las 4. de la tarde, y desembarcò su Magestad recibido de todo aquel Pueblo con grandes aclamaciones, y del Principe de Bauder^{er}, que le esperaba en aquella playa con mil y seiscientos Infantes, y 600. cavallos, passò luego su Magestad al Palacio, que ricamente le tenian prevenido, donde se hizieron aquella noche muchos fuegos, salvas, y musicas, y aunque el animo de su Magestad era transitar desde alli al Exercito, sin detenerse, fueron tantas las instancias de los Diputados de Milan para que passase por aquella Ciudad, que resolviò el quererles complazer.

El Rey nuestro señor llegó à Milàn bueno el dia 16. de dicho mes, donde fue recebido con notables aclamaciones. El dia 19. se le hizo vna Comedia de las mayores que se han representado en Italia, ni en otra parte. Desde aqui se supo que los enemigos avian mudado de puesto, y que nuestra gente tenia bloqueado à Berselo. Su Alteza Real de Saboya, Padre de nuestra Reyna, y las señoras Duquesas vinieron à encontrar à su Magestad à Alexandria, donde se avocaron, y regalaron mucho à su Magestad. El dia 27. de dicho llegó nuestra Reyna à dormir à Guadalaxara, detuvo^{se} alli toda la

Vif.

Víspera de San Pedro, y el dia siguiente vino à oír Missa à Alcalà en la Capilla de San Diego. El dia 30. vino à Canillas, distante legua y media de Madrid, de à donde salió para dicha Villa à las 5. de la tarde; y aunque previno la providencia, no saliesen coches, ni otra cosa, que sirvieran de sembarazo à este camino, ni los grandes Personajes para cumplimentar à su Magestad, con todo esto no se pudo evitar con el ansia que cada vno tenia de ver à su Reyna, y Señora; y fue en tan gran numero, que si no se huviesse prevenido de que se regassén todos los caminos, se huviera ahogado alguna gente con el mucho polvo, que se levantaba. Desde la Puerta de Alcalà hasta llegar à Palacio, se dexa à la consideracion, las ricas colgaduras, adornos, y Arcos triunfales que hubo por todas las calles. La primera vista de la Reyna aumentò en todos el amor, y lealtad, admirando aquel soberano colmo de gracias, con que le singularizò el Cielo, que sin lisonja, parecia hechizo de las voluntades, sin que el respeto pueda olvidar el benigno agrado de aquel su verdaderamente Real genio, con que se digna dexarse servir, y ver, aun mas de la mas humilde, y bien nacida atencion. Entrò su Magestad en vna muy rica, y vistosa Carroza, llevando à la testera de los cavallos à la señora Princesa de los Orsinos, su Camarera Mayor, aviendo à trechos la variedad de alegres danças, en tablados, firaos, musicas, y representaciones, y en la noche muchos castillos de fuego artificiales. Esperaban en el Zaguanete de Palacio el Cardenal Puertocarrero, y el Marquès de Villafranca, su Mayordomo Mayor, y arriba toda la grandeza de España, Señores, y Señoras, que en el besamanos de tanto dia ganaron las experiencias de su Real agrado.

El dia primero de Julio se abrieron los pliegos del Rey, en que venian revalidados los Señores que nombrò en decreto de 14. de Febrero de este año, para assistir en el gobierno à la Reyna nuestra Señora, durante su ausencia, que son, el señor Portocarrero, el señor Don Manuel Arias, el señor Duque de Montalto, el señor Marquès de Mançera, el señor Marquès de Villafranca, el señor Conde de Monterrey, y el señor Du-
que

que de Medina Celi. El dia 2. faliò fu Magestad à las 7. de la tarde à visitar el Santuario de Nuestra Señora de Atocha, con la Princesa de los Orsinos, seguida de los señores Marqueses de Villafranca, y Castel-Rodrigo, y su familia. Las calles estuvieron colgadas con gran primor, y riqueza, como el dia antecedente, en todo genero de regozijos, acudiendo à porfia à ver à su Magestad los mismos que ya la avian visto, sin aver sucedido en ambos dias la menor desgracia, ni defazon. Bolvió à las 9. de la noche à su Palacio, estando los balcones, y ventanas, y la plaza mayor llenos de hachas, que todo parecia vn Cielo abreviado, y hasta las 11. de la noche se repitieron los fuegos, y luminarias en la plazuela de Palacio, como las noches antecedentes, y en todas las casas principales de Madrid hubo lo mismo.

Por las Cartas de Milan de 30. de Junio se sabe, que el Rey nuestro Señor se partiria el dia siguiente al Exercito, y que del campo se avisaba avian cogido los nuestros 16. Barcas de provisiones à los Alemanes, y que todos estavan locos de gozo de ver al Rey, desleando seguirle aun los que no son Soldados.

Por las Cartas de Milan de 5. de Julio se avisa aver sido grande el regozijo con el feliz arribo de su Magestad de todas aquellas Villas, y Lugares. Queda ya su Magestad en Cremona con animo de passar prontamente al Exercito: no se ha descubierto el animo de dar sobre los Alemanes, que están siempre en sus trincheras, pero con la grande prevención de Bateles, Bombas, y Artilleria, que se haze en Cremona, se cree, que se hará la dexten, y se pondrà sitio à Berselo, para embarazar enteramente los viberes que gozan los Enemigos de Modanès, y otros Lugares, y ya en su vezindad quedan las tropas, que vinieron con su Magestad desde Napoles. Salieron à encontrar à su Magestad à distintos parajes el señor Marqués de los Balbazes, y el señor Conde de Aguilar con 500. cavallos cada vno, siendo imponderable el consuello de aquellos vassallos, viendo al Rey tan robusto, y tan empeñado en favorecerles. Espera su Magestad en Cremona al Principe
de

de Parma, con comitiva propia à su grandeza. Passò el dia 5. de Julio à Plasencia por ver aquella plaza. El señor Principe de Baudemont, que desde Milan acompañò al Rey, se avocò en Bozolo con el Duque de Bandoma, y quedaron de acuerdo que el señor Principe vnido con el señor Conde de Tesse, mandasse el Exercito que queda en la cercania de Mantua, observando à los Enemigos, y que el señor Duque de Bandoma passaria à sitiar à Bersello, echando vn Puente en el Casal-Mayor: luego que el Duque aya passado el Pò sobre este Puente, que se quedaba acabando, iria el Rey al Casal-Mayor, que està tres leguas de Berselo, y de alli passará al sitio.

En el Campo de Ribalta quedan los Exercitos en la misma disposicion, pero ya el señor Duque de Bandoma se aplica à echar vn Puente en Casal-Mayor sobre el Pò, para poner sitio à Bersello, con el mejor cuerpo de sus Tropas, en que asistirá el Rey Catholico; procurando por este camino, ò quitar esta Plaza à los Imperiales, para que no reciban viberes del Modonès, ò, obligarlos à que dexen sus trincheras, provocandolos al socorro, y en tal caso darles la batalla. Hasta que estèn las cosas en la debida forma, no saldrà su Magestad de Cremona. Queda el Principe de Baudemont con otro cuerpo considerable à esta parte del Pò, bien fortificado en sus trincheras, à vista del Enemigo, que corren desde Mantua hasta el Puente, que se conserva sobre el Oglio, y hasta Marcaria. Han puesto los Imperiales algunas baterias en las alturas de las trincheras, y desde su sitio ventajoso salen à hazer forrages à la otra parte del Mincio; pero muchos desertores, no solo de à pie, sino montados se vienen à Mantua, publicando que ya estàn cansados de esta Guerra, discurrendo con melancolia en los quarteles de Invierno. Los 50. cavallos enemigos, que passaron el Oglio por Soncino, fueron atacados de los 1000. cavallos que mandaba el Marquès de Aytona, de la cavalleria, que poco antes avia entrado en Cremona de Cataluña; y aviendolos enteramente defecho, vnos quedaron muertos, otros prisioneros, y otros obligados de la necesidad, bolvie-

D

ron

247
ron à passar el Rio. Cada dia ay requeñtros entre las parti-
das, y hasta agora avemos quedado ventajosos. El señor Alver-
goti passò à reconocer el terreno de Fosa Maestra con 100.
Carabineros, 100. Cavallos, 150. Dragones, encontraron à
los Enemigos, que se avian abañcado à los forrages, en nume-
ro de 400. cavallos, y 500. Granaderos. Avianse apostado
dentro de vn Castillejo, vnos, y otros, en vna Alqueria, y en
las vezinas hayas à donde su cavalleria estava en batalla, à los
dos lados de vn gran camino, pusieron nuestros Dragones pie
en tierra, y dando en la Alqueria, y el Castillo, los arrojaron
con valor. Despues los Carabineros puestos en orden dentro
del camino, vna parte à la diestra, y la demàs à la izquierda,
cargaron à los Enemigos, y los retiraron à la vista de sus trin-
cheras. Avido de nuestra parte 12. heridos, y ocho muertos,
y entre ellos el señor de Grandelos, y el Conde de Aluon. De
los Imperiales son mas de 60. vn Lugartiniente Coronel de
Cavalleria, 4. Oficiales, algunos prisioneros, y no pocos
cavallos. El señor de Cartagone, que està en Vidiana, embiò
vn destacamiento con algunos batallones, y vn Regimiento
de Dragones, y ha llevado 14. molinos, y 60. Barcas.

El Rey partiò de Cremona (con perfecta salud, y robus-
tez) el dia 20. dicho con el Duque de Mantua para Casal-
Mayor, escoltado del tercio Lombardia, la Cavalleria de
Cataluña, y otro Regimiento Francès, yendo toda esta gente
à cargo del Conde de las Torres, el dia antes lloviò mucho,
de forma, que su Magestad quiso ir à cavallo, escusando Co-
ches, y Calezas. Aquella noche durmiò en Castelponzoni,
el dia siguiente llegò à Casal-Mayor, este dia se acabò el Puen-
te de barcas sobre el Pò, à distancia de vna milla de Casal-
Mayor, y el dia 22. el señor Duque de Bandoma se avocò con su
Magestad aviendo passado por este Puente, por donde tam-
bien, y por el de Cremona passará nuestro Exercito, encami-
nandose hàzia Berselo, Guastala, ò Borgoforte, no aviendose
declarado aun el desìgnio fixo. El Priucipe Eugenio que està
inatacable en Bogoforte, destacò de 12. à 15. mil hombres,
para disputar el passo del Rio Lença, y embarazar la entrada en

el Modenès. El Principe Baudemont se mantiene con sus tropas en el campo de la Madona de Gracia, estando igualmente fortificado, que los enemigos observando sus movimientos, 500. Alemanes passaron à quemar, y maltratar algunos Lugares del Beronès, cuyo atentado ocasionarà quejas à su Republica de Venecia. Del Campo enemigo desertan compañías enteras, quejandose de que no les pagan. El dia 23. passò su Magestad à visitar la Plaza de Savioneda, y bolviò à Casal-Mayor à comer, y se dezia que la Corte passaria à Savioneda.

El dia 11. à las 11. partiò el Rey con el Exercito desde Sorvolo. El señor Duque de Bandoma se adelantò à las 8. con la Brigada del Coronel General de los Dragones, del Delfin, de Estrades, y de Lurrec, y 14. compañías de Granaderos, con designio de adelantarse hazia el Rio Crostolo, para adquirir noticia de los Enemigos. Allí hizo alto vna hora para dexar descansar las tropas: y luego se puso en marcha, y passò el Crostolo (que es muy dificil) y à la otra Ribera encontrò vn Clerigo, que refirió, como los Enemigos estavan acampados mas acà del Rio Tasson (en el parage donde se vne con el Crostolo) con 4. Regimientos de Cavalleria, sin ninguna Infanteria. Dos rendidos confirmaron despues lo mismo, por lo qual apresurò el señor Duque la marcha, por el camino Real, llevando los Granaderos à la diestra, y à la izquierda los Caravineros, quando se hallò à la vista del Campo de los Enemigos, reconociò que tenia muchos cavallos paciendo, y que los mas de sus Soldados corrian à todas partes para montar à cavallo. Reconociendo este desorden, mandò que à vn mismo tiempo se les atacasse por los dos costados con los Dragones del Delfin, y los de Estrades, y con esquadrones de Caravineros. Luego que los Enemigos se pusieron en batalla, hizieron alguna resistencia, con el abrigo que tenian de vna casa, que estava à las orillas del camino; pero nuestros Granaderos los forçaron, y desbarataron. A este tiempo se hallò vn parage, por donde logrò passar nuestra Cavalleria en lo llano sobre nuestra derecha, y allí hizo el señor Duque poner en batalla 8. Esquadrones; los quales atacaron la izquierda de los Enemi-

gos, al mismo tiempo que el señor Alvergoti les atacò sobre la derecha : y el Duque hizo atacar su centro, por la parte del camino ; esto fue motivo para que hiziesen muy poca resistencia, y que se atropellassen huyendo, y arrojandose confusa, y precipitadamente en el Tason, que tiene las orillas muy altas , y escarpadas de peñascos, donde fueron tantos los que cayeron, y se ahogaron, que passaron 20. hombres de frente, como cosa de 200. passos, sobre los hombros, y sobre los cavallos, sin mojar se los pies. Jamàs se viò derrota igual, ni tan cumplida. Tomaronse 15. Estandartes, sin otros que se vãn hallando, arrojados con la confusion en el Rio, y en las azequias, tres pares de timbales, todo su bagaje, y su campo. Se campo. Se han cogido cerca de 400. prisioneros, entre los quales ay vn Teniente Coronel, 5. Capitanes, y otros 2. Oficiales, y en el campo de batalla mas de 600. hombres muertos, ò ahogados en el Rio, y mas de 1000. cavallos aprefados, y otros 400. muertos. De nuestra parte no hubo mas perdida que 120. hombres entre muertos, y heridos. Los Enemigos se componian de 4. Regimientos, que son el de Comerci, Darmeltar, Vizconti, y el de Herbeville. Un tercio de nuestro Exercito se ha acampado en el campo de batalla, mañana marcharà el Rey à la frente del Exercito. Su Magestad llegò al campo enemigo poco antes de acabarse la accion, bien pesaroso de no aver podido hallarse al principio ; pues con las noticias de la refriega sin poderle contener, apresurò su marcha hàzia los enemigos. Los mas de los Oficiales Generales que lograron hallarse con el Duque en este combate, eran Franceses : no obstante, se señalaron algunos Españoles con el Conde de las Torres (que se hallò en todo) el Conde de San Estevan de Gormaz primogenito del señor Marquès de Villena, y otros dos Oficiales Generales de Francia en compañía del mismo Duque de Bandoma (que expuesto al mayor riesgo acudiò à todo) hizieron maravillas : y fueron los señores Condes de Marsin, Marquès de Revel, Marquès de Tonfy, Marquès de Crequi, Marquès de Baubecurt, Marquès de Bezoens, de Mongou, de Marseis, de Baltone, de Chauni, y

Mauni, avia tambien vn esquadron de Iandarmeria comendado por el señor de Mosierras, de Mefelieras. Todas las tropas fa portaron valerosamente. Los Granaderos tomaron todos los Estandaates, y montaron en los cavallos aprefados, siendo sus Gefes los señores de Carcado, de Chamillart, y de Brollido. Quatro compañías de granaderos de la guarnicion de Mantua con alguna cavalleria derrotaron enteramente los dias 23. y 24. à 400. Alemanes, con muerte, y prision de mas de 200. enemigos.

El dia 26. de Julio faliò el Rey de Sorbolo para ir à Castelnovo, Lugar en el principio del Modonès, y Monfiur de Bandoma faliò 3. horas antes que el Rey con 600. Granaderos, y 1500. cavallos, y passò el Rio Lença, que està antes de llegar à Castelnovo, sin oposicion ninguna de los Enemigos: y luego profignió la marcha (aviendo sabiendo en el Lugar como avian estado aquella noche los Tudescos) con intencion de passar el Rio Costrolo, lo que tambien confignió sin embarazo alguno, pues los Alemanes no creian que pudiera ser tan grande la marcha nuestra, y solo juzgaban que aquella noche se campara el Rey en Castelnovo. Al tiempo que el Rey llegaba à el Lugar, vino noticia de Bandoma, como avia pasado el Crostolo, y que los Enemigos se descubrian. Al instante montò el Rey à cavallo, y con vna parte de la gente de armeria, y de los Caravineros de Francia, y vn Regimiento de Dragonos fue à passar el rio, y aviendo llegado a el, que està 2. millas del Lugar, estuvo esperando los avisos del Duque de Bandoma; el qual embiò à dezir como avia sabido por 2. desertores, como el Enemigo tenia 3. mil cavallos, y que le venian à atacar; el Rey con esto quiso marchar al iustante con vn ardimiento prodigioso, aun sin dexar formar aquella gente que llevaba consigo; pero le detuvieron los que venian a su lado, y fue llevando vn regimiento delante. Al medio del camino llegaron noticias de que ya Bandoma los avia atacado, y que iban cediendo, se continuò tan felizmente, que los derrotò, obligandolos à retirarse, passando el rio Tason, que tenian à las espaldas, con vna Puente muy estrecha, que no podian
passar

passar fino desfilados, y les fue preciso passar à pie, y muchos se arrojaron al rio, y los nuestrros los figuieron, y les ganaron otro Campo, que tenian al otro lado. En fin perdieron los Enemigos 700. hombres entre muertos, heridos, y prisioneros, muchos Cabos que dexaron, los que escaparon à pie se les ha quitado el bagaje, juntamente ocho Estandartes. Se han hecho prisioneros vn Teniente Coronel, que es el Conde Alberch, del Regimiento de Armeftat. Dos Capitanes, y vn Sargento Mayor de vn regimiento de Infanteria, que avia venido para reconocer el terreno, para embarazarnos este passo, Aviendo andado en esta ocasion las tropas Españolas, como siempre, auxiliadas del Conde de las Torres, à quien se le ha debido mucho en esta funcion. El Rey ¡llegò quando estava acabada, reconociò el Campo muy alegre, y se bolviò à Castelnovo.

El dia 4. llegò su Magestad à Testa, á donde esperaba el refuerço de diez mil hombres del señor Principe de Baudemont, y el dia 5. se hizieron algunos destacamientos para continuar las noticias con el campo de la Madona de Gracia. El dia 6. se tuvo de aver passado los enemigos el Pò, aviendo hecho vna puente sobre la fosa grande. El dia 7. se supo estar los Imperiales à 10. millas de distancia, y ocupando los nuestrros à Regiolo pusieron en vna torre 200. Infantes de guarnicion. El dia 8. por la mañana saliò el señor Duque de Bandoma à reconocer la campaña con 600. cavallos, y 50. Españoles mandados por el Capitan Don Juan Antonio Montenegro, que se avian adelantado mas de vna milla, encontrando vna partida enemiga de 150. Imperiales, dieron sobre ellos, y los derrotaron, prendiendo vnos, y matando otros; vn Oficial Francès iba à disparar sus Pistolas contra otro Aleman, y bolviendo la fable lo huviera muerto, si vn Oficial Español al mismo tiempo no lo derribara del cavallo de vna cuchillada, de cuyo valor quedò muy satisfecho el Duque de Bandoma, alabando mucho al Rey el brio de los Españoles, y mandò su Magestad dar 50. doblones à los Españoles que lograron esta funcion. Este mismo dia llegò vn Oficial del Principe de Baudemont,

dan-

dando cuenta de averse ocupado, vn reducto en Bogoforte, desde donde con la Artilleria esperaba deshazer el Puente, que los Imperiales tenian sobre el Po. El dia 9. antes de amanecer, el Capitan Don Geronimo Badillo, que estava en guarda de vn camino con 50. cavallos, reconociò vna partida de los enemigos, y dando sobre ellos se retiraron à vna Puente: y poniendo pie en tierra los Dragones que traian para defenderla, hizieron gran fuego; pero fueron desalojados con muerte de 6. y otros prisioneros, y por ser aun escasa la luz, y poco el conocimiento del terreno, se perdiò el logro entero de la faccion; pero queda la Puente en nuestro poder. El dia 10. fetuvo noticia de que estava vezino el destacamento. El dia 11. y 12. se tuvieron mas particulares noticias del campo enemigo, por los que se apressaron en las salidas. Y hasta 15. se determinò ir à buscar los enemigos en sus mismas trincheras de Guastalla. Este dia animando el Rey à los suyos con la piedad, y buen exemplo, saliò hàzia el Campo Imperial à la vna de la mañana, para ocupar à Luzara: descubrieronse algunas partidas, y que se avian refugiado al Castillo de este Lugar cinco compañías de Infantería, y Cavallería, que se pusieron en defensa, no bien se empezó à batir por los nuestros, quando considerando los Enemigos, que no avrian llegado todas las tropas de su Magestad, ò que vendrian fatigadas de las marchas, y sentidos tambien de que à su vista se les forçasse vna Plaza à donde tenian sus viberes, salieron todos de sus trincheras desesperadamente, y dieron sobre el ala, en que iba el Rey: hizieron desde las 5. y media de la tarde mucho fuego, y grande resistencia, sin que en 5. quartos de hora se reconociesse ventaja, hasta que el Duque de Bandoma, que anduvo siempre en el fuego con las mejores tropas de las naciones, cargando con singular brio, en que tambien concurriò con la Cavalleria de España. El señor Conde de Aguilar les ganò el terreno, retirandolos à sus trincheras. Huvo de nuestra parte 2500. muertos, y heridos; y entre ellos, de quatro heridas, y vna en la cara murió al dia inmediato el Marquès de Creguy, y queda herido Mons de Sefan, hermano del Duque de Har-

court. De los Enemigos mas de 6. mil; y à no aver sobrevenido la noche, fuera mas completa la victoria. Muriò la flor de los Cabos Imperiales, y entre otros el Principe Comercy, y mal herido Carlos de Lorena, y Guido de Estaremborg, que mandaba la Infanteria Enemiga. El dia 16. se rindiò la Plaza de Luzara, à donde se hallaron muchas provissions de harina, Bacas, y otros viberes, y municiones. El Rey estuvo muy dentro del peligro, y à no aver templado su ardor los Señores que le acompañan, despreciando el fuego, se huviera arrojado à la bateria. A la noche se aloxó su Magestad en el Convento de los Agustinos de esta Uilla, con animo de proseguir la empresa, pero se fortificaron mas los Enemigos, y no se ha hecho poco en fabricar Puente para la comunicacion de nuestros dos Campos. Este dia, y el 17. hajugado la Artilleria de ambos Exercitos, con poco daño. Se espera luego en este Campo al señor Principe de Baudemont con 10. batallones, aviendo dexado en Mantua à Mons de Zurloben, y en su quartel à Mons de Barbiscer. El Puente que se passò de Casal-Mayor se puso junto à Luzara.

Por las cartas de Luzara de 2. de Septiembre se sabe que vn destacamiento del exercito del Rey avia sitiado à Guastalla el dia 30. y que los exercitos principales quedaban en la misma disposicion acañonandose, y el Rey nuestro señor con perfecta salud.

Despues de aver ocupado nuestras armas à Luzara se fortificaron ambos exercitos en sus trincheras, à donde no ha avido considerable operacion, si no repetidos disparos de Artilleria, en que se han reconocido algunos daños. Passaron de las tropas del señor Principe de Baudemont à sitiar à Guastalla 12. batallones, y 26. esquadrones, que despues de larga resistencia obligaron capitular al Conde Salary, que defendia la Plaza con cerca de dos mil hombres, y hasta mil cavallos, con los que se avian retirado de los que venian à sorprender el vaxel del exercito. La capitulacion es muy honrada, que contiene 13. articulos, los mas son los que comunmente se acostumbra à conceder siendo los mas particulares el 5. en que

que los cavallos, y muchos que se hallaban actualmente en Guastalla, que han sido tomados en esta campaña al exercito del Rey, y sus aliados, seràn restituydos à sus dueños. El 6. en que à dicha guarnicion se le darà el pan necessario para su camino, hasta los Estados Venecianos, pagandolo al mismo precio, que manda pagarle el Rey, y despues se les darà al mismo precio Pan para 4. dias. El 9. en que el Conde Solar, y todos los Oficiales, y tropas de dicha guarnicion se obligan, y dàn su palabra, y honor de no tomar las armas, ni hazer algun servicio de baxo de ningun pretexto contra el Rey, y sus Aliados, hasta primero de Abril del año 1703. Aora se dize que passaremòs à Bersello, que por tener buena guarnicion, y mejores murallas, harà mas larga defensa, pero conseguida su entrega, quedan assegurados en buen paraje los quarteles de Invierno.

Aviendo conseguido la empresa de Guastalla, se queda fortificando, añadiendo algunas obras à sus antiguos reparos. Reconociò su Magestad con grande aplicacion esta Plaza, y bolviò à la noche à su Real quartel de Luzara. En este tiempo no ha auido considerable operacion, sino algunas salvas de Artilleria de vna parte à otra por hallarse tan vezinos ambos Campos. El Domingo passado hizieron los Enemigos vna salva Real de toda su Artilleria, y Mosqueteria, pareciendonos que segun el fuego de ella no pueden passar de 18. mil hombres, lo que confirman tambien muchos desertores. Los dias siguientes han hecho grandes disparos, celebrando la toma de Landau, de nuestra parte se ha hecho mucho mas fuego por la noche, por la noticia que llegò de Alemania de averse declarado à favor de las dos Coronas el señor Duque de Bawiera, el qual con buena gente ha introducido la guerra en lo interior de aquellas Provincias, aviendo con valor, y arte ocupado la Ciudad Imperial de Ulma, Capital de la Suebia, y puesta à la otra parte del Danubio, acomodada para embarazar los socorros Imperiales à este Campo, y para darse la mano con el Mariscal de Catinat, y aun se dize passará à ocupar otras Uillas de consequencia, encaminandose al Palatinado.

Se queda disponiendo vna Puente de Barcas junto à Guastalla para tener la comunicacion con el otro Campo, que corre las Riberas à la otra parte del Rio: estarà concludida con brevedad, y se cree passarà luego su Magestad à España. Al Duque de Mantua ha dado el Rey à Guastalla, en atencion à su gran fidelidad, y à los antiguos derechos que ha pretendido tener sobre este pequeño Estado. Aora queda su Alteza con su Muger, y familia en Monferrato, à donde nunca avia hecho mansion, prra consuelo de sus vassallos. Su Santidad reconociendo algun peligro en la artificiosa entrada de los Imperiales en Ferrara, con el pretexto de aliviar sus enfermos, embia 2. mil hombres de sus tropas, que avia de guarnicion en Parma, y Plasencia, encargando al Legado que no se descuyde.

El Domingo por la tarde se llevaron desde Palacio à la Virgen de Atocha las Banderas, y Estandartes, que ha ganado el Rey en Italia à los Enemigos, mas por agradecimiento de las primicias de su fortuna, que por triunfo. Asistió la Reyna nuestra Señora con imponderables aclamaciones del Pueblo. Concurrieron tambien en aquella Iglesia, los Consejos, Grandes, y demás Señores: y precediendo las ceremonias que se acostumbran se cantò *El Te Deum*. Y se fixaron en la Capilla de la Virgen Patrona de Madrid, à donde ay otras Banderas diferentes.

Por las Cartas de Milàn de 9. se sabe que el Rey nuestro Señor quedaba bueno, y disponiendo su viage con brevedad para España.

Por vn Correo de Paris, que llegó à la Reyna nuestra Señora el dia 26. se supo como el Marquès de Villars aviendo ocupado la pequeña Villa de Neuburg con vn destacamiento de sus tropas, con la noticia de que el General Tungen con 20. mil hombres pretendia oponerse à sus designos, passò el Rhin por el Puente de Huinguen, con animo de darles la batalla. Estavan puestos en orden al abrigo del fuerte de Fleingue con 54. Esquadrones, y mas numero de Cavalleria; pero no desmayando el valor de los Franceses se puso la Infanteria del Rey en orden por los señores de Bordes, y Chamaranta,

ranta, y la Cavalleria por el señor de Mañac, fue primero la disputa sobre ocupar vna montaña; pero al cabo la lograron los Franceses, à pesar de de la resistencia de los Imperiales. Empezose la pelea entre la Infanteria, y despues del fuego de vna, y otra parte, se dieron con gran perdida los enemigos, dexando Estandartes, armas, y Artilleria, para retirarse con toda diligencia. El señor de Mañac se arrojò con su Cavalleria con tanto sosiego, que hasta la distancia de 100. passos nadie facò la espada, ni disparò tiro. Llegò à los enemigos recibiendo las cargas; y yfando despues à golpe seguro de las fuyas, maltratò tanto à los cavallos Imperiales, que desordenados se pusieron en fuga, hasta vn desfiladero à donde se perdieron de vista, fue entera la victoria por la derrota de los contrarios, por el desorden de sus tropas, por el numero de los muertos, que passan de 4. mil, y por los grandes despojos de armas, y artilleria, que segun las ordenes dadas se recogieron despues, y quedaron en nuestro poder 36. Estandartes, y tres pares de Timbales. Señalaronse todos los Cabos en este choque, y hasta los nuevos Regimientos hizieron prodigios de valor. Murieron de los Franceses con general sentimiento el señor de Bordes, y el señor Chavanau; pero de los Imperiales entre otros Cabos murieron el General Staufemberg, y el Conde de Fustemberg, que era de los mejores Generales del Emperador. Se ha puesto el campo del Marquès de Billars vna legua distante de aquel sitio, y se ha embiado la noticia al Conde del Arco, para que aligere sus marchas, y se vnan los dos Exercitos.

Por las Cartas de Milàn de 21. se sabe que la salida del Rey se avia publicado para el dia 2. de este, aunque la Ciudad insistia en suplicar à su Magestad se detuviesse hasta el dia de su Patron San Carlos. Los Enemigos intentaron sorprender à Mantua, embiando vn gran destacamiento; pero muy con tiempo se descubrieron sus designios, y inteligencias. Con los Cantones Esquizaros se ha ajustado la leva de 6. mil hombres, y ofrecen hasta 20. mil como sean menester.

Para que no quede en silencio lo mucho que Dios quiere

favorecer à nuestro Monarca¹, y librarle de los muchos peligros, en que se ha visto, no dexarè de hazer expressiõ de dos casos, en que si Dios no huviera asistido con su favor se huviera visto en grande aprieto la Monarquia. El primero es, como los Estrangeros estavan tan dueños de estos comercios de España, y se les acabó esta libertad, y dominio con la muerte de Carlos Segundo (de gloriosa memoria) y entrado en la sucefsion Phelipe Quinto, que Dios prospere, y guarde, ha sido tanto el sentimiento que les ha sobrevenido en sus corazones, que han procurado por quantos medios avido embarazarlo, con las grandes cantidades de dinero que han derramado en en todo genero de gentes, hasta entre Clerigos, y Frayles para hazer solevar à los Reynos, y Provincias; pues hasta los mismos Religiosos (como es de costumbre) que vãn à predicar de remotas tierras al Reyno de Napoles, y Sicilia, iban industriados, y sobornados la Quaresma de los Ministros del señor Emperador, para que en los Sermones, y Confesiones sollicitassen la solevacion de aquellos Reynos; pues assi lo declaró vn Sacerdote que pasó à Palermo, el qual fue cogido, degradado, y dadole garrote en la plaza publica, y dos Religiosos, que todavia estàn presos, que engendraron tales humores en dichos corazones Estrangeros, que produxeron tales vapores de que se congelò en la Ciudad de Napoles, ^{en medio de} que si Dios no lo descubriera se huviera perdido el Reyno, y si la lealtad de aquellos vassallos se huviera rendido con dadivas, y promessas. Sucedió, pues, que vn Secretario del señor Emperador que estava en dicha Ciudad tenia sobornados al Principe de Macha, con otros tres, con 500. hombres armados, y al Principe de Caserta, Cavallero Romano, para que el dia 24. de Septiembre se avian de acercar à Napoles, y juntar con los 500. y salir por las calles à proclamar à Carlos Tercero, hijo segundo del Emperador; pero descubriendose la traicion el dia 20. Y viendo los 500. con su Cabo que eran descubiertos, salieron el dia 22. por si la podian lograr sin aguardar los 400. que se les avian de juntar. El dia 27. salieron por las calles haziendo su proclamacion, mas viendo que nadie se les jun-

juntaba, y que acudiò el Virrey con algunas fuerças de la Ciudad se retiraron à Santa Clara, en donde se hizieron fuertes, y acometieron al Castillo de Castelnou, y como ya tenia mudadas las Centinelas, y Guardia, no consiguieron nada: y luego fueron desbaratados, y prendido el Principe con otros, y se castigaron. Se supo al mismo tiempo que el Principe de Caserta venia de Roma para juntarse el dia 24. que estava dispuesto, le aguardaron à vn Puente, y fue derrotado, y èl escapò à vna de cavallo, y se fue al Imperio, donde le hizo el señor Emperador su Camarero, como al Marquès del Basto Sumiller de Cortina, que tambien fue comprehendido en la conjura; mas no se supo hasta que él por miedo de ser descubierto se fue à retirar à Roma, en donde se le hizo la causa, y condenado à pena capital.

No es menos prodigio el que sucediò en Cremona, pues ni en las historias antiguas, ni modernas se avrà visto otro, pues desde el dia 20. de Henero hasta el primero de Febrero de 1702. trazò el Principe Eugenio de Saboya con el Abad de aquella Villa, entrassen 600. Alemanes disfrazados de payfanos para que los fuera metiendo en vnas bobedas subterranas que tenia la Iglesia, y llegado el dia primero de Febrero vino el Principe Eugenio, y el de Comerci con el silencio de la noche por la Puerta de Santa Margarita, que siempre estava cerrada, por donde hizieron brecha 7000. hombres, y los que estavan en las bobedas salieron al mismo tiempo à tomar las Puertas, sin ser sentidos, y al amanecer començò à correr la Villa. Saliendo acafo el Mariscal de Billaroy de su casa, con vn solo Paje que le acompañaba, por ver que era lo que sucedia, encontrò con vna manga de Alemanes, y lo llevaron prisionero: A este mismo tiempo el Principe Eugenio, y el de Comerci se fueron à las Casas de Ayuntamiento, y tocaron la campana, y acudiendo los Regidores de la Uilla, entiendo que era el Governador que los llamaba, se hallaron con dichos Principes, quienes les dixeron que avian de jurar, y proclamar à Carlos Tercero, hijo del Emperador por Rey de España, y Duque de Milan; y respondiendole, que no lo podian hazer

hazer hasta juntar ellos Cabildo, no lo podian determinar, que lo harian, y bolverian la respuesta, que fue, que avian jurado à PHILIPPO QUINTO, y que assi no lo podian hazer, sino antes bien perder vidas, y haciendas en mantenerle; ò fidelidad generosa! ò valor incomparable de tan leales Uassallos! Viendo los Principes esta resolucion, començaron à correr las calles en tiempo que iban los Españoles, y Franceses, que avia, saliendo de sus quarteles, durmiendo, y desnudos; y el Governador Don Diego de la Concha, con algunos Españoles que estavan al recinto del Castillo, començaron à pelear tan valerosamente que no tiene igual, ni ponderacion, y rendido de tantas heridas murió generosamente, el Marquès de Crenant mal herido, quedó prisionero sobre su palabra, y al fin murió. El Conde de Revel alentò la guarnicion con los demàs Oficiales, puesto en la llanura entre la Villa, y Ciudadela, todos con animo de morir, ò vencer. Desalojaron à los Alemanes del puesto que tenian ganado. El señor de la Citar dia, el de Presling, y otros Oficiales con espada en mano los arrojaron de las Puertas de todos los Santos. Los regimientos Irlandeses hizieron maravillas, y prodigios, hasta que los vencieron, sin quererse rendir à los partidos que les hizo el Principe Eugenio por vn Oficial de su Nacion; pero el de Preslin viendo que por otra parte del Pò venian à favorecer à los de adentro 10. mil Alemanes, con el acuerdo de los cabos mas pricipales, mandò romper el Puente, diligencia que diò la seguridad à la Plaza, y desmayo à los enemigos, porque subiendo el Principe Eugenio à la Torre de la Cathedral, y reconociendo que el socorro se la avia frustrado dispuso poner en salvo su persona, saliendo por la misma puerta que avia entrado, y caminando toda la noche, y dia, pasó el Oglio con fortuna. Durò la pelea onze horas, desde las seis de la mañana hasta las cinco; quedaron entre muertos, y heridos mas de 4000. Alemanes, y el varon de Merci, cabo que se avia señalado mucho en esta funcion. De los de la Plaza murieron 400. y otros tantos heridos.

Vinieron con tanta seguridad de quedarse dentro, que tra-

traxeron toda la resposteria, y mandado tener para acabada la funcion vn gran banquete en casa del Abad; pero se les frustrò su intento, y se les quedò todo dentro.

Aunque se ha dicho que el Rey avia de salir de Milan el dia 18. no lo executò hasta el dia 6. Noviembre, à cavallo, con aclamaciones de aquel gran Pueblo. Durmiò en Pavìa el dia 7. Saliò de Pavìa en silla volante, y fue à dormir al pie del Cayro. El dia 8. faliò de aqui, y durmiò en Alexandria. El dia 9. fue à dormir à Novi. El dia 10. faliò à cavallo, y fue à dormir á Otaco. El dia 11. faliò tambien à cavallo, comiò en Campo Moron, y prosiguiò su viage à San Pedro de Arena, junto à Genova, y se hospedò en el Palacio, que con gran magnificiencia le tenia prevenido el Duque de San Pedro. A las Puertas del Palacio le esperò el Dux de Genova con los Senadores, y otros de gran sequito. El dia 12. bolviò el Dux con el mismo acompañamiento à complementar à su Magestad, recibìole debaxo de dosel en pie, le hizo por la noche vn regalo de 24. caxones, cubiertos de riquissimo Tisù, y adornados por encima con relieves, y figuras de plata. Acompañaron à su Magestad el Regimiento de Dragones, que iba de vanguardia, las Guardias del Governador, y en medio los Carabineros de la Guardia de su Magestad, y de retaguardia iba la Cavalleria del Estado de Milan. Junto à Novi (que es el confin del Estado) estaban 500. hombres de la Republica esquadronados con otros Diputados para complementar al Rey. En todo el camino fue su Magestad cumplimentado de todo genero de personas, qual no se puede ponderar. Se detuvo su Magestad en Genova hasta el dia 16. registrando, y viendo los grandes edificios de aquella hermosa Ciudad, y festejado de la Republica, como se dexa entender. Se embarcò el mismo dia 16. en la Real, siguiendole otras 12. Galeras, siete de Francia, y seis de Genova. Llegò à Baya, donde faliò à las 3. de la mañana, llegò con felicidad al Puerto de Monaco, que luego que avistò las Galeras, hizo salva de Mosqueteria, y Artilleria, de donde si el tiempo le favorecia saldria el dia 18. para Marçea. Las Galeras de Genova no permitiò su Magestad que pasassen à delante.

Saliò

Saliò su Magestad el dia 18. de Monacho, y el dia 19. de sembarcò con la preciffa familia en Antivo (por el amago de vna grande tempestad) que es el primer Puerto de Francia, de adonde toma el viage por tierra à Marçella, à donde està prevenido el carruage, y desde alli passa su Magestad à largas jornadas el camino, aunque à costa de gran trabajo; y en los confines de España están ya prevenidas paradas en todas partes, que salieron de Madrid, para que no se detenga su Magestad, con en anhelo que tienen los Grandes de aquella Corte de ver à su Rey, que es merecedor por sus grandes, y amables prendas de esso, y de otra qualquiera cosa que con excessò hagan sus leales Uassallos en servicio de su Real Magestad.

Salieron de la Habana en la Flota 40. Navios entre Españoles, y Franceses, de los quales entraron 5. que se apartaron el dia 23. de Agosto, por vna densa niebla en Santander, tres Navios de guerra Franceses, vno Aviso de Tierra-Firme, y vn Navio que se incorporò en la Habana cargado de frutos, y Aviso Capitan Pedro de Mora Rendon, este se apartò en 25. grados, y llegò à salvamento à Sanlucar, passando por delante de la Armada Olandesa, è Inglesa, que estava delante de Cadiz. Los demàs que son 34. entraron el dia 21. de Septiembre de 1702. en la Villa de Vigo con felicidad, y aviendo tenido aviso el Consejo deste suceso, embiaron ordenes repetidas, para que inmediatamente descargaran assi la plata, como frutos, por perservarlos de las contingencias que despues se experimentaron por no lo querer executar assi los que la mandabã. Sacaron hasta onze millones, y mas de plata, y hasta 400. çurrones de grana, y otras cosas, lo demàs, ò quemado, ò llevado de los enemigos todo se perdiò, con los 34. cascos de los Navios que se han dicho. De los Navios quemados, que son la Capitana, y Almiranta, y Toxo, y otros, se vã facando con felicidad toda la carga, que se cree, que no ferà mucha la perdida de dichos Navios.

Avisan de Francia, que para la campaña que viene echarà el Christianissimo 140. Navios. y con los que en España se aprestan, ferà la Armada mas formidable, que se avrà visto en nuestros siglos. Despues de aver visitado nuestro Rey las grandes Atarazanas de Tolon, y Marçella salia à toda priesa para Barcelona.

España.

WILLIAM O'CONNOR DE LA JAYASIONGLESSES
WILLIAM O'CONNOR DE LA JAYASIONGLESSES